

Revista Mensual Enero del 2012

LAZURDA

LAZURDA

No. 4



ESPANTAR LOS FANTASMAS



2012 revive la esperanza para reconstruir un país desmantelado por la voracidad privatizadora, la corrupción, la violencia y la impunidad.

La disputa por la Presidencia de la República confronta dos visiones antagónicas: la continuidad de un México de privilegios y desigualdades, o recuperar desde valores éticos el interés público y la senda del crecimiento económico con democracia y bienestar.

En esta disputa la izquierda debe espantar sus propios fantasmas. Los domésticos, que han dilapidado de manera estéril gran parte de su capital político, y lo foráneos, que han limitado su acercamiento con distintos sectores de la sociedad.

El llamado del candidato de las izquierdas a construir una república amorosa, representa una convocatoria a la reconciliación nacional, que conlleva a regenerar la vida pública de México mediante una nueva forma de hacer política, a partir de tres ideas rectoras: la honestidad, la justicia y el amor, sin abandonar el cuestionamiento crítico de los poderes fácticos y de los negocios mal habidos.

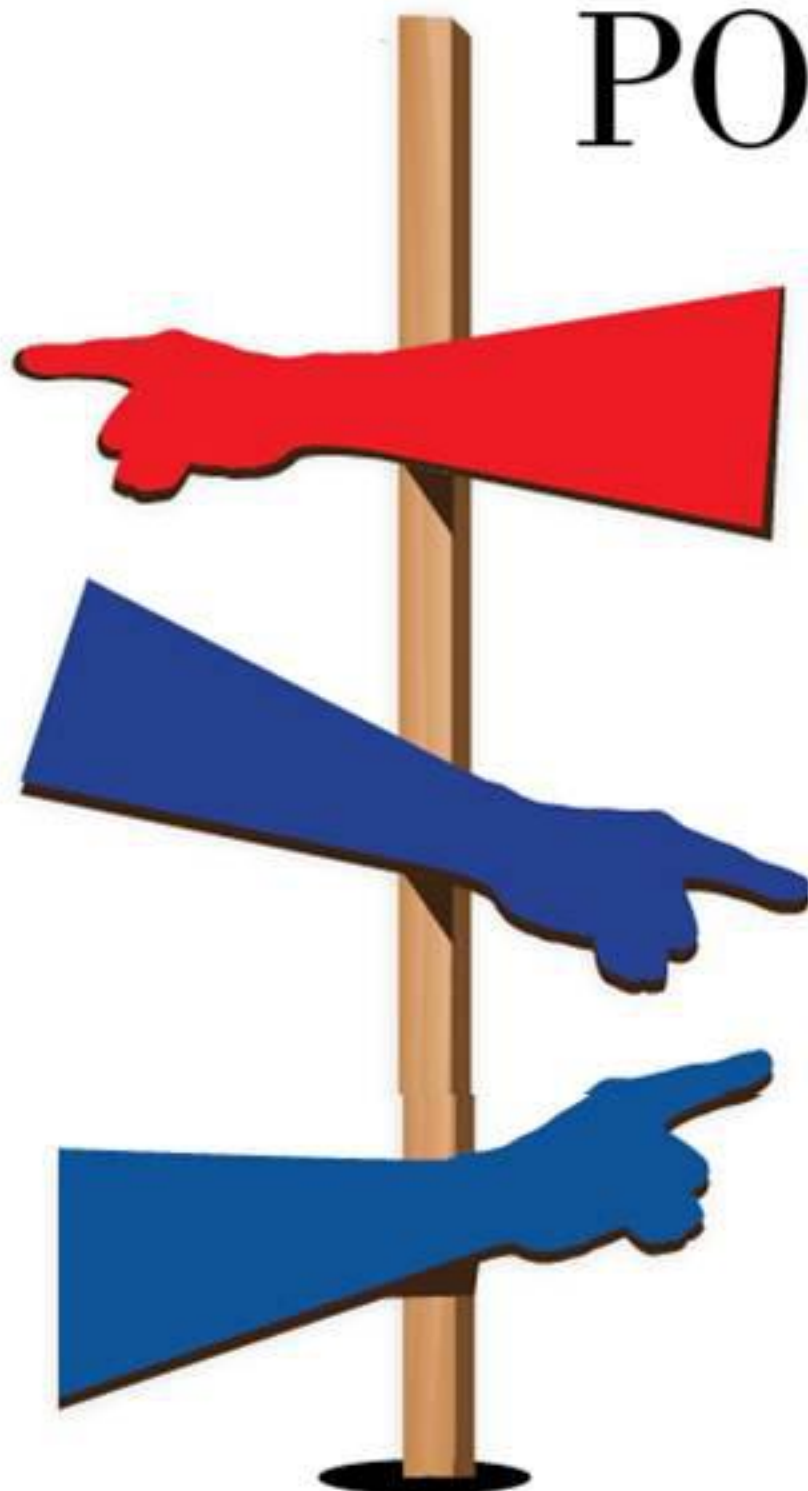
Basta en este llamado, retomar la Constitución de Apatzingan *"Como el gobierno no se constituye para honra o interés particular de ninguna familia, de ningún hombre ni clase de hombres, sino para la protección y seguridad general de todos los ciudadanos...estos tienen el derecho incontestable a establecer el gobierno que más le convenga, alterarlo, modificarlo y abolirlo, cuando su felicidad lo requiera"*.

CARTÓN DEL MES



PABLO GÓMEZ

CONFUSIÓN POLÍTICA



LA CRISIS MEXICANA es tan profunda que prevalece la confusión política. Nadie podría sostener que la economía goza de cabal salud ni tampoco que la crisis de violencia se encuentra en vías de solución. Sin embargo, las diversas propuestas sobre la situación del país no aparecen en el debate público sino que el pasado está más presente en la coyuntura que los problemas actuales, por lo que la discusión consiste en si es de admitirse el retorno del PRI al poder nacional antes de radicarla en el programa necesario para promover un cambio nacional.

Esta confusión política gira también en torno a los aspirantes a la Presidencia de la República. La discusión sobre personas, sus estilos, reales o supuestos, su prestigio o falta del mismo, es una manera de hablar de la capacidad política operativa de los partidos, es decir,

Esta confusión política gira también en torno a los aspirantes a la Presidencia de la República. La discusión sobre personas, sus estilos, reales o supuestos, su prestigio o falta del mismo, es una manera de hablar de la capacidad.

de la forma como éstos manejan a sus clientelas y del peso de las mismas y de los medios en la próxima elección presidencial. Pero los grandes problemas del país siguen fuera del debate público.

El fenómeno se observa mejor en la temporada electoral. En los principales tres partidos ha escaseado el debate sobre propuestas nacionales. El PRI tiene candidato desde hace años sin que nadie hubiera dicho claramente que pretendía disputar la nominación a Peña Nieto.

En el PRD las cosas fueron diferentes en tanto que se presentaron dos aspirantes de manera formal pero no se produjo el debate de propuestas sino el concurso de políticos. En el PAN se confunden las personalidades y las frases sueltas con los planteamientos de fondo de tal suerte que nadie puede decir con acierto en qué consisten las diferencias. He aquí una evidencia de la confusión política reinante. Pareciera que los grandes problemas nacionales carecen de solución y que tan sólo es preciso definir quien se hará cargo de administrar una larga y profunda crisis.

Entre los aspirantes a la Presidencia de la República destaca la propuesta de Andrés Manuel López Obrador. En realidad, es la única que se ha presentado hasta ahora. Esta plataforma política abarca los temas del país e incluye no sólo enfoques propios sino remedios concretos. Sin embargo, no se encuen-

tra en el centro del debate. En su derredor existe un vacío programático de tal amplitud que Andrés Manuel no ha logrado ubicar el contenido de su propuesta nacional. Lo que se discute dentro y fuera de los medios es la personalidad de quien reclamó haber obtenido la mayoría en 2006.

El país se encuentra en el círculo vicioso de un campo de inversiones reducido, por un lado, y una distribución del ingreso demasiado desigual, con lo cual no se puede dar la expansión económica ni la suficiente creación de empleos.

¿Dónde ha quedado el Estado?

Después de 25 años de neoliberalismo en México, el Estado ha cedido terreno ante las espontáneas fuerzas del mercado, es decir, ante las inclinaciones naturales del capital. La masa de recursos públicos ha disminuido y, con esto, la capacidad de impulsar la inversión en forma directa. Este factor ha sido determinante en la situación nacional, pues el país se encuentra en el círculo vicioso de un campo de inversiones reducido, por un lado, y una distribución del ingreso demasiado desigual, con lo cual no se puede dar la expansión económica ni la suficiente creación de empleos. El Estado se encuentra dentro de un corral en el que las concesiones que brinda a los monopolios son del todo contraindicadas para dar respuesta al crecimiento de la población y a la pobreza.

En realidad carece de sentido discutir si los pobres son más o mucho más que

antes. Lo que es del todo cierto es que México no tiene abierto un camino de superación paulatina de la pobreza y ni siquiera de la pobreza extrema. Una economía estancada no puede ser nunca un medio para conquistar el bienestar social. La tarea más importante del momento es el crecimiento económico que tendría que ubicarse por encima del ocho por ciento anual.

El esquema monopolista que prevalece en México es uno de los mayores frenos al crecimiento de la economía y es producto directo de la política del Estado, es decir, de la orientación del poder, ampliamente compartida entre el PRI y el PAN. Los mercados capturados son un medio para impedir la ampliación del campo de las inversiones y un instrumento de canalización improductiva del ahorro interno. En realidad, la estructura monopólica limita las actividades productivas en tanto que su expansión va absorbiendo la producción de sus propios insumos y la comercialización de sus productos.

El fenómeno no sólo consiste en la imposición de precios de monopolio sino en el escaso acceso de em-

presas pequeñas a los grandes mercados. De esta manera, el campo de las inversiones es también monopolizado en detrimento de la inversión nacional. Las empresas extranjeras tienden a ubicarse también dentro del monopolismo, de tal manera que no generan un ensanchamiento del campo de las inversiones.

A lo anterior debe sumarse la orientación del sector manufacturero hacia un solo mercado externo: Estados Unidos. La expansión de este sector está determinada por el comportamiento de una economía gigantesca y, por lo mismo, muy sensible a los cambios en su demanda interna. Las variaciones en el consumo estadounidense se han convertido en frenos del sector industrial mexicano que carece de planes propios y de un ritmo de expansión. Mientras tanto, el mercado interno mexicano sigue siendo demasiado reducido para un país de más de cien millones de habitantes, con una fuerza de trabajo de nivel técnico considerable y con enormes riquezas naturales. Se puede apreciar con este fenómeno la justesa del concepto de que la expansión no debe sólo depender de la demanda foránea sino del robustecimiento del mercado interno. Sin embargo,



Desde hace 30 años las exportaciones de crudo han dado piso a los ingresos públicos sin que se hubieran hecho las inversiones necesarias en la industria. Por ello no hay desarrollo de la petroquímica ni de la refinación, como tampoco se ha impulsado la ingeniería petrolera.

No hay forma de superar el atraso social sobre la base del predominio de intereses oligárquicos. No puede haber progreso en sentido nacional sin el fortalecimiento del mercado interno

la política económica del Estado, desde hace 25 años, ha consistido en la búsqueda de las exportaciones como medio para el equilibrio de la balanza de pagos sin realizar reformas que generen la redistribución del ingreso y las inversiones domésticas necesarias para sustentar una expansión de la economía en su conjunto.

Así también se ha manejado la política petrolera. Desde hace 30 años las exportaciones de crudo han dado piso a los ingresos públicos sin que se hubieran hecho las inversiones necesarias en la industria. Por ello no hay desarrollo de la petroquímica ni de la refinación, como tampoco se ha impulsado la ingeniería petrolera. El crudo ha servido, ante todo, para mantener una recaudación fiscal muy baja, con el consecuente fortalecimiento de los grupos monopólicos nacionales y extranjeros, así como de otros sectores políticamente muy demandantes. Los privilegios fiscales son en realidad débito público, pero ¿cómo funciona el sistema para que sea así? La mayor parte de los excedentes petroleros se convierte en gasto corriente del gobierno federal y de las entidades federativas, lo que presiona para que la inversión pública en la industria tenga que financiarse mediante deuda, la cual ha llegado a

ser gigantesca. El déficit fiscal anual del sector público federal es mayor a 4 puntos del PIB, los cuales deberían ser cubiertos mediante la acción fiscal y reservar el déficit para aumentar la inversión productiva, en lugar de canalizar dicho déficit a cubrir gastos de operación gubernamentales con el consecuente disparo del endeudamiento del Pemex y la CFE. Como resultado de todo esto la política petrolera es un desastre y existe un rezago histórico de la industria nacional el cual ha servido para otorgar toda clase de contratos con empresas privadas que han resultado lesivos al país.

No existe rumbo alguno sobre la base del monopolismo privado y la entrega de recursos y actividades del Estado a los particulares. No hay forma de superar el atraso social sobre la base del predominio de intereses oligárquicos. No puede haber progreso en sentido nacional sin el fortalecimiento del mercado interno y una redistribución del ingreso. Sin embargo, tanto el PAN como el PRI mantienen una política conservadora, la cual irremediablemente genera una demanda de gastos asistenciales y subsidios que se convierte en una espiral de escasez en el ingreso y cargas en los egresos con poca rentabilidad social. Un elemento que evidencia lo

anterior es el gasto educativo, pues éste no tiene el nivel necesario para atender la demanda social efectiva en el bachillerato y la educación superior. Millones de jóvenes carecen materialmente de posibilidades de estudio mientras el gobierno encoge los hombros sin admitir que la causa se encuentra en el gobierno mismo. Sólo una tercera parte de la juventud se encuentra en las aulas universitarias lo que contrasta con muchos países. Los neoliberales intentaron enfrentar el problema con el cobro de colegiaturas pero fracasaron políticamente, pues al lado del movimiento de los estudiantes en contra del pago de cuotas se produjo un silencioso pero efectivo apoyo popular que sostuvo las acciones radicales del estudiantado. Esa ha sido una victoria hasta ahora consolidada: no hay debate al respecto en el país.

La política en el campo es enteramente inercial. La idea predominante es que los alimentos que no se produzcan en México se pueden comprar en el extranjero y asunto arreglado. Sin embargo, la dependencia alimentaria es de aquéllas, como la energética, que cuesta al país mucho más

que dinero. La relación de precios entre los productos industriales y los agrícolas sigue siendo una forma de despojo de los productores del campo, la cual afecta toda la economía y es otro elemento negativo en la distribución del ingreso: el campo subsidia a la industria y es un factor para mantener los bajos salarios. Sobre esta base no se puede realizar una modernización en la agricultura. En realidad, lo que se busca es la eliminación del campesinado por vías artificiales aunque se mantengan los subsidios a la producción, los cuales son paliativos para, en el fondo, mantener el sometimiento del campo.

Las relaciones de poder

No existe problema nacional en el que no se pueda encontrar la influencia del neoliberalismo, ya sea panista o priista. El país vive una gran crisis después de los desastres a que han conducido las pretendidas soluciones modernizadoras con el predominio de los intereses monopolistas y el rechazo a que el Estado juegue un papel constructivo en el desarrollo y en la distribución del ingreso nacional. El triunfo de los neoliberales ha significado el gran fracaso de México.

Pero tal política no se ha forjado

Los alimentos que no se produzcan en México se pueden comprar en el extranjero y asunto arreglado. Sin embargo, la dependencia alimentaria es de aquéllas, como la energética, que cuesta al país mucho más que dinero.

de manera espontánea. Existen unas relaciones de poder que son determinantes. La debilidad de las organizaciones sociales de los trabajadores de la ciudad y el campo, tanto por su estrechez como por su manera de articularse con el poder del Estado, arroja una incapacidad de respuesta efectiva. En México no existe un movimiento sindical propiamente dicho, su economicismo es lacerante y su oportunismo es desastroso. En cuanto a las organizaciones agrarias, tanto las oficialistas como las independientes, vi-

ven de las ayudas del Estado mientras las economías campesinas siguen en crisis estructural y el despojo de tierras continúa, aunque no en la medida de los propósitos de las reformas en la materia. Por otro lado, la izquierda política, más unificada que nunca a partir de 1988, tiende a hacerse funcional a un sistema en el que se sostiene la oligarquía. Crítica débil y menor independencia es una forma de hacerse poco. En esa izquierda cunde la idea de que hay que estar en las negociaciones sin importar el resultado de las mismas. Las rebeldías frente al sistema, como la planteada por López Obrador a partir de las elecciones de 2006 son mal vistas por considerarlas contrarias a la estética política. El poder es el poder y hay que ser interlocutores válidos,

parece ser la divisa de una parte de esa izquierda, más bien burocrática y administradora de la franquicia electoral. La crisis puede ser mayúscula pero la respuesta no es del mismo tamaño.

El poder político en México es oligárquico, pero sus bases de sustentación siguen siendo muy indirectas. No son los oligarcas quienes asumen los cargos de gobierno sino unos políticos que no se conciben a sí mismos como líderes sino como funcionarios que administran un legado sin propo-

La oligarquía tiene comprada a la mayor parte de la clase política, tanto por los favores que ésta recibe como por las amenazas que aquélla esgrime contra cualquier idea que pudiera ir contra los intereses.

ner un futuro diferente. La oligarquía tiene comprada a la mayor parte de la clase política, tanto por los favores que ésta recibe como por las amenazas que aquélla esgrime contra cualquier idea que pudiera ir contra los intereses de una gran burguesía amamantada desde el poder y que se ha convertido en el límite del mismo. No se trata sólo de la política fiscal claramente benéfica para esa oligarquía sino del repliegue del Estado como factor determinante del desarrollo y regulador de las actividades económicas más importantes. La influencia de la oligarquía dominante va mucho más allá de la simple protección de sus intereses concretos y se proyecta en todos los aspectos de

la política, en primer término sobre quién debe conducir el Poder Ejecutivo, pero también gravita, a veces en forma decisoria, sobre el Poder Legislativo y sin que escapen jueces y magistrados. Pero no se trata de una influencia ideológica con la cual las tesis neoliberales hubieran podido alcanzar gran fuerza por sí mismas, sino de un tráfico de influencias y amenazas que han tomado como rehenes a los políticos convencionales carentes de res-

actual. Sin embargo, no es fácil creer para muchos que un empeoramiento sea más factible si no se producen los cambios de fondo. Vivimos, así, un serio problema de conciencia del que se nutre un poder oligárquico que impide la solución de los problemas nacionales.

Y llegó la crisis de violencia

Sobre la crisis social, el aumento de la pobreza y el estancamiento de la

El aumento de la pobreza y el estancamiento de la economía se ha erigido una crisis nueva: la violencia. En casi todo el mundo existe el narcotráfico pero no existen bandas fuertemente armadas que someten a las autoridades y amplían sus negocios hacia la extorsión masiva y el secuestro.

economía se ha erigido una crisis nueva: la violencia. En casi todo el mundo existe el narcotráfico pero no existen bandas fuertemente armadas que someten a las

puestas diferentes. En el fondo se trata de una debilidad política e ideológica de las clases mayoritarias de la sociedad, los obreros, los campesinos y las masas urbanas desposeídas. El lenguaje de la oligarquía y de sus políticos logra infundir miedo a que cualquier cambio conduzca a un desastre financiero y a un caos económico incontrolable. Quien tiene empleo o forma permanente de vida tiende a ser conservador para no correr el riesgo de perder lo poco que posee, por más expresiones verbales de repudio al gobierno y a los políticos en general. Un cambio radical en el poder del Estado parece preocupar más que la continuidad de una situación desastrosa como si el desastre posible pudiera ser mayor que el

autoridades y amplían sus negocios hacia la extorsión masiva y el secuestro. La respuesta del gobierno de Calderón ha sido un fracaso pero no por la intervención de las fuerzas armadas sino por la falta de una política integral para enfrentar a las grandes bandas delincuenciales. Los recursos obtenidos de las actividades de la delincuencia organizada permanecen intocados, los altos mandos de las mafias actúan con entera libertad, las fuerzas que patrullan el país en busca de esos delincuentes carecen de método y de conducción. México es un paraíso para los grupos delincuenciales.

Detrás de la crisis de violencia está la crisis social pero el gobierno la ig-

Detrás de la crisis de violencia está la crisis social pero el gobierno la ignora. La materia prima de las bandas es la juventud y el resentimiento social imperante. El caldo de cultivo de la violencia desatada es la corrupción del Estado,



nora. La materia prima de las bandas es la juventud y el resentimiento social imperante. El caldo de cultivo de la violencia desatada es la corrupción del Estado, la ausencia de autoridad con respaldo social y capacidad para resistir el auge delincriminal. La oportunidad para esa delincuencia es la prohibición de las drogas y la renuncia del Estado a controlar la producción, distribución y venta de las mismas. No hay salida violenta a un fenómeno de violencia cuando todos los factores están a su favor. Pero el gobierno se empeña en una guerra que no lo es por lo que no se puede ganar como tampoco se puede perder. No obstante, el PRI y el PAN siguen haciendo discursos contra la delincuencia y votando leyes que lesionan los derechos humanos con el pretexto del desbordamiento del fenómeno delincriminal. En realidad, México se asoma con rapidez a un Estado de policía que sólo puede conducir a un mayor autoritarismo en detrimento de las libertades. Tal es el proyecto de Felipe Calderón con el apoyo zigzagueante, pero al final apoyo, del viejo partido, el PRI.

En este marco de confusión existe una propuesta de rectificaciones totales, de apertura ha-

cia un nuevo camino basado en reformas sociales y políticas que proyecten un rumbo cierto de desarrollo y legalidad democrática. Tal propuesta proviene de la izquierda (aunque incomprendida por la parte de ella misma que desprecia la lucha y se hunde en la maniobra) y busca crear un movimiento para el cambio, para el rompimiento con las políticas de estancamiento económico, poder oligárquico y corrupción. La candidatura de López Obrador es la expresión política de esa propuesta y de la convocatoria a ese rompimiento. ¿Cuánto se podrá avanzar en siete meses para lograr el repliegue de ese estado de confusión política que impera en el país? La respuesta tendrá que ser dada por aquellas fuerzas que son portadoras de la nueva propuesta nacional, de su propia firmeza, de su capacidad de no caer en falsos debates ni en la personalización de la lucha política que busca reducir la gran crisis a un problema que --se quiere-- pudiera resolverse mediante un concurso de políticos con el uso de clientelas y, sobre todo, de medios de comunicación. ■

SOBERANÍA Y

Considero al “Desarrollo” no como el resultado de los indicadores económicos del PIB, del ingreso per capita, de las reservas, del tipo de cambio o de la balanza comercial que con frecuencia hacen confusa la realidad, sino como la respuesta al bienestar de los pueblos y de los individuos; como la posibilidad equitativa de acceso de todos a los servicios de salud, a una educación amplia y de alta calidad, a la alimentación adecuada, a la vivienda digna, al vestido arropador, a la cultura.

No es este artículo una reflexión filosófica ni académica; no abonaré nada a las disquisiciones sobre Soberanía de Aristóteles, ni a las de Montesquieu, ni analizaré el Contrato Social de Rousseau o las objeciones de Kant, ni contrastaré las interpretaciones de tantos que han tratado de llegar a términos indiscutibles sobre la definición de Soberanía, ni de quienes desde las pragmáticas atalayas de la globalidad, consideran el concepto como obsoleto, trasnochado, innecesario, y buscan hacer de la identidad nacional una entelequia que por oponerse a la modernidad y a las invencibles fuerzas del mercado debe ser desechada. No me referiré tampoco al “Desarrollo” a partir de indicadores económicos fríos que ocultan diferencias e inducen a propuestas apartadas del alma de la humanidad.

Simplemente, me referiré a la Soberanía de los pueblos y de las naciones como la garante de las inteligencias colectivas y de la libertad individual, don supremo del hombre porque soy un convencido de que el desarrollo de las sociedades nacionales debe estar contenido y preservado justamente en y por su Soberanía.

Considero al “Desarrollo” no como el resultado de los indicadores económicos del PIB, del ingreso per capita, de las reservas, del tipo de cambio o de la balanza comercial que con frecuencia hacen confusa la realidad, sino como la respuesta al bienestar de los pueblos y de los individuos; como la posibili-

DESARROLLO

dad equitativa de acceso de todos a los servicios de salud, a una educación amplia y de alta calidad, a la alimentación adecuada, a la vivienda digna, al vestido arropador, a la cultura. El acceso en suma, a la libertad, como elemento fundamental de la existencia y base esencial de la democracia.

Entiendo a la Soberanía, aun aceptando su aparente condición de utopía, como la suprema autoridad que reside en el pueblo y como condición fundamental de dignidad nacional, de orientación para el Proyecto de Nación y de solución para los grandes problemas de la sociedad.

Con esta convicción, es que me duele, ante el estado de mi comunidad, hablar de Soberanía y de Desarrollo en este México que "está desgarrado en su piel externa" y en el que "el pueblo está quebrado a la mitad por la pobreza, la memoria y la esperanza" -los describo con palabras de Carlos Fuentes-, y tener que aceptar cuán lejanos y deteriorados se encuentran ambos en nuestra Nación.

Lo señalo así, porque es obvio que se degrada la Soberanía, cuando las decisiones del "nuestro sector bancario" se toman en Wall Street, en Santander, o en Hong Kong; cuando las de "nuestra industria automotriz" de toman en Tokio y en Detroit; cuando



Se vulnera la Soberanía cuando los mandatarios se consideran “los que mandan” y no los que obedecer debieran y caen en la soberbia, el despotismo y la “infalibilidad”.

las estrategias de nuestra seguridad interna se delinean en Washington aunque se bauticen en Mérida o cuando “nuestra política energética” se define en el Fondo Monetario Internacional y en el Banco Mundial y no en una Comisión Nacional de Energía digna y nacionalista.

Se vulnera la Soberanía cuando los mandatarios se consideran “los que mandan” y no los que obedecer debieran y caen en la soberbia, el despotismo y la “infalibilidad”.

Pero también se atenta contra la Soberanía de la Nación, cuando se arrincona en la ignorancia a un pueblo, indefenso por condiciones de lamentable precariedad, con un Sistema Educativo secuestrado en aras de intereses de poder y no se entiende que es más alto el costo de la ignorancia que cualquier inversión en la buena formación de los ciudadanos.

Se menoscaba la Soberanía cuando se constriñe el desarrollo del talento nacional, concediendo migajas a la promoción de la ciencia, la tecnología y la innovación, sin entender que la autodeterminación tecnológica, y por ende su promoción es asunto de supervivencia nacional y que la dependencia de la tecnología es dependencia, mientras se entregan, en onerosos contratos multimillonarios “llave en mano” a los dueños del dinero, que en general suelen ser extranjeros: el diseño, la construcción, la selección de tecnología de los escasos grandes proyectos

nacionales que se logran emprender y de quienes continuamos recibiendo vidrios y espejos por los frutos de nuestras entrañas, subsidiando así, en nuestra debilidad, paradójicamente, a los más fuertes.

No es el mía una posición chovinista retardataria –bienvenida la colaboración externa que apoya nuestros esfuerzos y enriquece nuestros conocimientos y nuestra cultura–; es, sí, una reprobación al síndrome de la Malinche que padecen muchos de nuestros funcionarios, que los lleva en un acto de abyecta sumisión, a sustituir lo que tenemos, aunque sea mejor, por lo que hay allende nuestras fronteras aunque no sea superior a lo nuestro, y a ceder Soberanía en aras de una oferta de comodidad y riqueza para ellos y para las élites del poder.

Se lesiona la Soberanía cuando el Estado claudica de sus funciones y el gobierno capitula en sus responsabilidades. Cuando el necesario talento y la visión de Estado y de futuro, condiciones fundamentales para el liderazgo de los pueblos, son usurpados por la improvisación, el amiguismo, la corrupción y la frivolidad. Cuando el Estado declina por la vocación evidente de quienes lo administran, de convertirlo en Empresa o en coto de poder para beneficio de unos cuantos.

Pero afortunadamente, la Soberanía no se pierde de una vez y para siempre. Es condición que se conquista y se man-

tiene con convicción y trabajo arduo y que si se lesiona, si se deteriora, si se disminuye, como sucede día con día en nuestra agobiada República, puede reconquistarse por el camino del trabajo y la conciencia del pueblo y de sus liderazgos naturales, como nos ha ocurrido en momentos lúcidos de nuestra historia, entre los cuales la Expropiación Petrolera es de los más recientes y emblemáticos, o a partir de movimientos sociales que permitan la restauración de los conculcados derechos de los ciudadanos.

Entonces “era necesario alertar el talento y despejar la mirada para administrar el presente y erigir el futuro —dijo hace poco Sergio García Ramírez en un espléndido discurso, refiriéndose a los momentos de las revoluciones nacionales—. Dondequiera —decía de aquellas fechas— prevalecía la incertidumbre. También prevalece hoy. Si antes apremiaba el nacimiento, hoy urge un renacimiento, condición de identidad y subsistencia. En el inicio del siglo XIX, México necesitaba voz y rumbo, como los necesita en el principio del XXI”.

“Parece que avanzamos a tientas —agregó—, a menudo confundidos y extraviados, en el arduo empeño de asumir nuestra identidad, proveer nuestras decisiones y resolver nuestro destino”.

Y esta confusión, alentada por quienes resultan beneficiados con “el mar revuelto” no podemos aceptarla, nuestra Nación se encuentra en una encrucijada que debe resolver, so pena de continuar un deterioro que la sentencie sin remedio a una condición de supeditación inaceptable. Es

necesario hacer conciencia de que la inmovilidad es retroceso y de que México cuenta con los talentos necesarios para resolver sus problemas y definir su destino, sin interferencias ni imposiciones.

No debemos seguir aceptando que quienes, usufructuando el poder y buscando su permanencia o su abordaje, disfrazados en sus discursos de insurgentes, de liberales o de zapatistas, aunque abajo del disfraz y grabados en el alma tengan más los sentimientos de Almonte que los de Morelos, sigan desintegrando y entregando a la Nación por intereses distintos a los nacionales.

La riqueza y el progreso que se invoca en sus convocatorias y programas serían, como han sido hasta la fecha, para sólo unos cuantos, mientras los más, que son más cada día, continuarán en la pobreza y el desamparo. No aceptemos la publicidad política y el discurso vacuo como dogmas de fe.

Hagamos de la reflexión y la discusión democrática, libre, crítica, un modo permanente de vida nacional para definir nuestro futuro, para hacer lo que debemos y sabemos hacer, para volver a hacer lo que hemos hecho bien y dejamos de hacer, para oponernos también activamente a las decisiones infundadas y a las omisiones inexplicables, pues tan grave es el decidir sin saber o el saber sin decidir —crónica de nuestra cotidianidad—, como el callar cuando se sabe que lo que se decide está mal, o que no se decide lo que decidirse debiera; para ser lo que debemos y queremos ser y no



asumir como destino inexorable lo que otros quieren que seamos o algunos creen que debiéramos ser. Para evitar que sean otros, que desde los centros de poder mundial y a través de quienes han sido cooptados por los poderes internacionales, decidan nuestro porvenir.

¿Cómo enfrentar nuestro compromiso en un país con pobreza creciente y sin un plan sólido para contenerla; con el fantasma del desempleo o el sub empleo estrangulando a miles de familias y amenazando a miles más y limitándonos a maquillar las estadísticas; con una gran dependencia en alimentos y un campo abandonado a su mala suerte y sin una política agraria; con una industria de la construcción y una industria petroquímica desmanteladas; con una industria de bienes de capital deshecha, con una industria de manufactura a la baja y dependiente del exterior y sin una política industrial; con una educación obligatoria de escasa calidad, e insuficiente e injusta en los niveles superiores y sin una política educativa racional; con un enor-

y en el que la impunidad se muestra hasta el cinismo?

¿Cómo superar la fragilidad de nuestro porvenir, cuando por falta de planeación, de sensibilidad política, de conocimiento, de compromiso, de ética –a cuyo desapego debemos la mayor parte de nuestros fracasos, de nuestras carencias y de nuestros problemas-, vivimos en una Nación sin rumbo, sin faro, sin Proyecto y sin visión de largo plazo, lo que atenta sin duda contra su Soberanía y vulnera nuestro porvenir?

Bloqueados los caminos que conducen al desarrollo y abiertas sólo las supervías que llevan al fortalecimiento de los fuertes, a la supremacía de los oligopolios, al incremento de la pobreza y de los pobres y de la riqueza de los ricos, en suma a la ampliación de las brechas de la iniquidad, a la consolidación de las diferencias, no existe alternativa que no se base en la refundación de la Nación y de la República. El sistema actual está agotado. No ofrece soluciones.

¿Cómo superar la fragilidad de nuestro porvenir, cuando por falta de planeación, de sensibilidad política, de conocimiento, de compromiso, de ética –a cuyo desapego debemos la mayor parte de nuestros fracasos.

me déficit de investigadores e innovadores en todos los campos y sin una política de ciencia y tecnología; con nuestra fuente de recursos de hidrocarburos en declive, con yacimientos sobreexplotados irracionalmente y una empresa nacional manejada sin criterios nacionales y sin una política energética; con un sistema de procuración de justicia que la procura al mejor postor

O ¿no son indicadores de una problemática desatendida o mal atendida nuestros enormes rezagos en todos los ordenes sustantivos de nuestro desarrollo: salud, alimentación, educación, ciencia, tecnología, infraestructura, crecimiento económico, empleo, estado de derecho y la lamentable precariedad de nuestra democracia?; ¿no lo son también el in-

crecimiento de la drogadicción juvenil, de la corrupción, de la impunidad, de la inseguridad y la violencia que asolan a nuestra sociedad, así como su desesperanza y desencanto?

¿Hacia dónde orientar nuestro desarrollo sin decisiones soberanas? ¿Queremos ser protagonistas, o vamos pasiva y permanentemente a aceptar que otros, a través de algunos que debieran ser nuestros, nos digan cómo, dónde y cuándo, en lugar de desarrollar conocimientos y capacidades propios y tomar decisiones autónomas?

No debemos continuar así, reasumamos el compromiso de nuestro futuro.

Hagámoslo levantándonos otra vez en armas, luchando para rescatar nuevamente nuestra independencia tan mancillada por los dogmas imperiales de la globalidad y para revalorizar los postulados de una nueva revolución que combata la iniquidad que agobia a una sociedad con lacerantes y ofensivas desigualdades.

Hagámoslo hoy con las armas del talento, de la inteligencia y de la razón; del conocimiento, de la ética, de la justicia y de la democracia. Rechacemos el papel que nos quieren imponer quienes piensan en nuestro "destino manifiesto" como los albañiles de los constructores extranjeros y seamos los arquitectos de nuestro destino.

Hagámoslo sin demora, subrayando la importancia de una cruzada por nuestros valores, por nuestros principios y por nuestros haberes, que debe ser más valiente, más ardua, más evidente y sobre todo más efectiva.

No podemos seguir vendiendo los frutos de nuestra pobreza: materia prima y mano

de obra y talento baratos, y aguardar a que los nuevos hombres blancos y barbados de otros lares vengan a resolver nuestros problemas, renunciando a nuestro desarrollo autónomo.

"Cualquiera tiempo pasado..." ya pasó, pero permanecen el talento y las capacidades de los mexicanos para lograr el futuro que México merece.

Hagámoslo, recordando a Leopoldo Zea cuando decía: "Confío en que México no pagará por su futura prosperidad, perdiendo su propio y único carácter cultural" y cuando exhortaba a "no dejarnos seducir por una modernidad sin alma"... Por afirmar nuestra identidad, eliminar el peligro de su anulación, convivir sin renunciar al propio corazón, a la propia e ineludible identidad"

Hagámoslo, para buscar la equidad y disminuir las diferencias; para mantenernos vivos, para sobrevivir, para vivir y en algunos casos para revivir; para hacerlo en la globalidad y en la mexicanidad; en la universalidad y en la soberanía, en la identidad individual y colectiva, en la nacionalidad; para ser hombres del planeta sin dejar de ser mexicanos; para politizar; para la verdad, la crítica y la tolerancia; para saber y para saber ser. Para la libertad y el bienestar del pueblo.


Hagámoslo, para recuperar la Soberanía, recuperar al Estado y recuperar la esperanza del Desarrollo.

El tiempo es un recurso no renovable y ya no nos queda nada por perder. Estamos en un momento crucial de nuestro devenir y no podemos renunciar a nuestra responsabilidad ciudadana. ■

PRIMERA CARTA

A LAS

IZQUIERDAS



No pongo en cuestión que exista un futuro para las izquierdas, pero su futuro no será una continuación lineal de su pasado. Definir lo que tienen en común equivale a responder la pregunta: ¿qué es la izquierda? La izquierda es un conjunto de posiciones políticas que comparten el ideal de que los seres humanos tienen todos el mismo valor, y que son el valor más alto. Ese ideal es puesto en cuestión siempre que hay relaciones sociales de poder de-sigual, esto es, de dominación. En este caso, algunos individuos o grupos satisfacen algunas de sus necesidades transformando a otros individuos o grupos en medios para sus fines. El capitalismo no es la única fuente de dominación, pero es una fuente importante.

Las diferentes comprensiones de este ideal produjeron diversas fracturas. Las principales fueron respuestas opuestas a las siguientes preguntas. ¿Puede el capitalismo ser reformado para mejorar la suerte de los dominados, o esto sólo es posible más allá del capitalismo? ¿La lucha social debe ser conducida por una clase (la clase obrera) o por diferentes clases o grupos sociales? ¿Debe ser conducida dentro de las instituciones democráticas o fuera de ellas? ¿El Estado es, en sí mismo, una relación de dominación, o puede ser movilizadado para combatir las relaciones de dominación?

Las respuestas opuestas a estas preguntas estuvieron en el origen de violentas fracturas. En nombre de la izquierda se cometieron atrocidades contra la izquierda; pero, en su conjunto, las izquierdas dominaron el siglo XX (a pesar del nazismo, el fascismo y el colonialismo) y el mundo se volvió más libre e igualitario gracias a ellas. Este siglo corto de las

izquierdas terminó con la caída del Muro de Berlín. Los últimos treinta años fueron marcados, por un lado, por una gestión de ruinas y de inercias y, por el otro, por la emergencia de nuevas luchas contra la dominación, con otros actores y otros lenguajes que las izquierdas no pudieron entender.

Mientras tanto, liberado de las izquierdas, el capitalismo volvió a mostrar su vocación antisocial. Ahora vuelve a ser urgente reconstruir las izquierdas para evitar la barbarie. ¿Cómo recomenzar? Con la aceptación de las siguientes ideas:

Mientras tanto, liberado de las izquierdas, el capitalismo volvió a mostrar su vocación antisocial. Ahora vuelve a ser urgente reconstruir las izquierdas para evitar la barbarie.

Primero, el mundo se diversificó y la diversidad se instaló en el interior de cada país. La comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo; no hay internacionalismo sin interculturalismo.

Segundo, el capitalismo concibe a la democracia como un instrumento de acumulación; si es preciso, la reduce a la irrelevancia y, si encuentra otro instrumento más eficiente, prescinde de ella (el caso de China). La defensa de la democracia de alta intensidad debe ser la gran bandera de las izquierdas.

Tercero, el capitalismo es amoral y no entiende el concepto de dignidad humana; defender esta dignidad es una lucha contra el capitalismo y nunca con el capitalismo (en el capitalismo, incluso las limosnas sólo existen como relaciones públicas).

Cuarto, la experiencia del mundo muestra que hay inmensas realidades no capitalis-

tas, guiadas por la reciprocidad y el cooperativismo, a la espera de ser valoradas como el futuro dentro del presente.

Quinto, el siglo pasado reveló que la relación de los humanos con la naturaleza es una relación de dominación contra la cual hay que luchar; el crecimiento económico no es infinito.

Sexto, la propiedad privada sólo es un bien social si es una entre varias formas de propiedad y si todas están protegidas; hay bienes comunes de la humanidad (como el agua y el aire).

Séptimo, el siglo corto de las izquierdas fue suficiente para crear un espíritu igualitario entre los seres humanos que sobresale en todas las encuestas; éste es un patrimonio de las izquierdas que ellas han estado dilapidando.

Octavo, el capitalismo precisa otras formas de dominación para florecer, del racismo al sexismo y la guerra, y todas deben ser combatidas.

Noveno, el Estado es un animal extraño, mitad ángel y mitad monstruo, pero, sin él, muchos otros monstruos andarían sueltos, insaciables, a la caza de ángeles indefensos. Mejor Estado, siempre; menos Estado, nunca.

Con estas ideas, las izquierdas seguirán siendo varias, aunque ya no es probable que se maten unas a otras y es posible que se unan para detener la barbarie que se aproxima. ■

* Doctor en Sociología del Derecho. Traducción: Javier Lorc. Fuente: texto publicado www.agenpress.info

OSCAR CAMACHO GUZMÁN



Nora Kurtz

Jerusalén y Hebrón,
La lucha casa por casa

LA LLAVE, EL PIANO Y LA FE DE NORA KURTZ

Nora Kurtz es una hermosa palestina sexagenaria que vive en Jerusalén. Tiene dulzura en el rostro y cuando habla lo hace suave, bajito y con mucha alegría. Es palestina y es cristiana. Y cada vez que alguien visita al obispo ortodoxo de Jerusalén -Atalla Hana-, ella se da gusto mostrándoles a los visitantes la maravillosa casa-museo que con tanto esmero ha construido durante años, y en donde alberga la asociación civil para la defensa de palestinos, "Existencia".

Todo en la casa de Nora es antiguo, pero muy bien cuidado: roperos, molinos, casos, vestidos, sedas, espejos, marcos o retratos. Y paso a paso, Nora Kurtz lo va guiando a uno por tiempos lejanos.

"Esta vajilla es la que se utilizaba aquí en Palestina hace 100 años...este vestido es de las mujeres árabes de hace dos siglos...este molino es de piedra caliza, con el que se molía el trigo desde hace 500 años..."

-¿Y esa llave?...-, se le pregunta a Nora Kurtz cuando en el fondo del primer piso aparece una llave tan grande que no puede pasar desapercibida, opaca por los años, pero sin un solo polvo de óxido, y colgando, como crucifijo al cuello, de un gran espejo con marco barroco.

El silencio de Nora y su sonrisa se funden por un momento. El tiempo que tardan en juntarse sus recuerdos, la llave y sus manos.

--¿Esta llave...?-, se pregunta Nora, acompañando sus palabras con un suspiro que parece huracán en su alma.

Y lo que entonces nos muestra Nora Kurtz no serán ya objetos.

Comienza el paseo por su historia.

"Mira --dice bajito--, hace unos años asistí a una conferencia sobre economía con dos ponentes judíos y dos palestinos aquí en Jerusalén. No es que a mí me guste la economía ni nada de eso, no. Mis motivos fueron otros. Así que llegue muy temprano y ocupe mi asiento. Y mientras la conferencia se desarrollaba, mis ojos no hacían otra cosa que hurgar cada centímetro de esa casa que había abierto su enorme portón para recibir el evento.

"Era como si conociera cada esquina, cada rincón, cada parte de esa casa. Era la primera vez que estaba ahí y, sin embargo, nada de lo que veía me era desconocido. La gran sala, el patio, las escaleras, cada una de las ventanas. Y allá, en el fondo, el bellísimo piano negro. Cuando lo descubrí me paralice. Y no supe nunca cuanto tiempo quede pasmada en él. Pero de repente los aplausos de la gente me despertaron indicándome que la conferencia había terminado.

"En ese momento, y mientras todos aplaudían, yo supe lo que tenía que hacer. Así que al momento alce la mano y pedí la palabra. Estoy segura que pensaron que haría alguna pregunta y me abrieron el micrófono. Y cuando subí al estrado sentí que el mundo se me iba, me maree toda y de pronto me fui a negros. ¿Fueron segundos, fueron minutos...?, no lo sé, pero toda una vida paso en ese momento por mi cabeza.

"Ahí, como si estuviera viendo una película, pasaron frente a mí las historias que me contaron mis padres muchas veces: El amor a su casa; la descripción de cada rincón; la adaptación que hicieron de ella para









que fuera templo cristiano; los tiempos en que vivir en Jerusalén no era motivo de zozobra para quien fuera palestino. Y luego el horror...

"No sé ni cómo me recuperé, pero lo hice. Y entonces me dirigí a todos los presentes.

'Gracias por estar aquí, en esta casa que alguna vez fue de mis padres. Me hubiera gustado recibirlos a todos ustedes como anfitriona de este evento. Pero en 1948 el gobierno judío le arrebató esta casa a mis padres. Se la arrebataron por la fuerza, sin razón ni justificación alguna. Y se la quitaron con todos los muebles que estaban aquí, incluido aquel hermoso piano en el que mi madre acostumbraba tocar cada tarde.

"Resignado a perderlo todo, y por el gran amor que le tenía a mi madre, durante años mi padre le pidió a los judíos que le regresaran sólo el piano, nada más. Pero nunca aceptaron. Pues bien, ese piano es aquel que ustedes pueden ver ahí, en el fondo. Ese era el piano de mi madre. Mi padre murió sin lograr su objetivo. Y yo solo he venido aquí para que ustedes sepan esta historia de injusticia, y para pedir nuevamente que le devuelvan el piano a mi madre'.

"Al bajar del estrado se me acercó una señora judía y con una gran sonrisa y una mayor amabilidad me dijo:

'No se preocupe, yo soy la dueña del piano...díglele a su madre que puede venir a tocarlo aquí las veces que quiera...dígaselo por favor'.

"No lo podía creer: en lugar de ofrecerse a regresarlo, la judía solo invitaba a mi madre para que fuera ahí a tocar el piano. Me fui con la rabia y el dolor en el pecho. Y durante días no le dije nada a mi madre, que ya estaba vieja y enferma. Pero un día decidí contarle lo que había pasado y ella, con ese gran amor que le tenía al piano, me pidió que la llevara, aunque fuera para tocarlo por última vez.

"Y sí, la lleve a pesar que tenía meses de no levantarse de la cama. Estaba ya muy enferma y yo temía que una emoción como esa terminara con su vida, pero la lleve al ver en su rostro una ilusión que durante años





no le había conocido. Mejor no lo hubiera hecho. Al llegar y tocar el gran portón de la casa, lo único que me dijeron fue que la dueña se había ido a los Estados Unidos apenas unos días antes.

“—¿Y el piano...?—, pregunté con desesperación, al ver que mi madre lloraba.

—¿El piano...?, ¡Ah!, se lo ha llevado la señora con ella. Dijo que si lo dejaba aquí, algún palestino se lo podía robar.

Regresé a casa con mi madre. Ninguna dijo una sola palabra en el camino. Pero a los pocos días ella falleció. Y ya no pudo nunca volver a tocar su piano.

Un hilillo casi imperceptible de lluvia bajó entonces por los celestes ojos de Nora Kurtz, mientras con



Aunque parezca increíble, desde hace diez años, a ella también la han querido sacar de su casa los judíos, tal y como ocurrió en 1948 con sus padres.

sus manos acariciaba la causa original de su relato. Y como de ello nada había dicho, alguien se encargó de recordarlo.

--¿Y la llave, señora Kurtz...?

--¡Ah...!, bueno, esta llave es con la que mi padre abría el gran portón de la que fue mi casa, la que los judíos le arrebataron. Antes de morir, mi padre me la dio. Me pidió que no olvidara nunca lo sucedido. aunque parezca increíble, desde hace diez años, a ella también la han querido sacar de su casa los judíos, tal y como ocurrió en 1948 con sus padres.

yo podré volver allá y abrir, con esta llave, el gran portón de mi hermosa casa.

* * *

Pero Nora Kurtz no es una mujer que se haya quedado en el pasado. Su presente no se lo permite. Y ella lo sabe. Porque si bien la señora Kurtz vive aún en su hermosa casa-museo-ONG, no hay día en que no corra el riesgo de pasar por la misma suerte que sus padres.

Porque aunque parezca increíble, desde hace diez años, a ella también la han querido sacar de su casa los judíos, tal y como ocurrió en 1948 con sus padres.

Y no faltará quien piense o crea que esto que le pasa a la señora Kurtz no es más que obra del destino o del diablo, que tiene mala suerte o que alguien echó sobre ella alguna maldición.

Nada de eso.

Lo que vivieron sus padres y por lo que ahora pasa ella misma no es otra cosa que producto de la política de ocupación de Israel en Palestina. Política que comenzó con la fundación misma de Israel en 1948, cuando se





despojo a la Palestina histórica del 52 por ciento de su territorio, a fin de crear, precisamente, el Estado israelí.

Y desde entonces, la voracidad judía no parece tener límites.

A partir de aquel momento, no ha habido día en que los judíos no se coman algo más de aquel 48 por ciento que le dejaron a la Palestina histórica.

Día con día tragan más y más. Y actualmente, septiembre del 2011, Israel tiene ya bajo su control, dominio y posesión el 83 por ciento de la Palestina histórica. A los palestinos les han dejado ya sólo el 17 por ciento de su territorio.

En el interior de Palestina, la estrategia de despojo la encabezan los colonos judíos que forman asentamientos en las mejores tierras palestinas, encima de sus acuíferos. Actualmente hay 470 asentamientos judíos con casi medio millón de colonos judíos, a lo largo y ancho de toda Palestina.

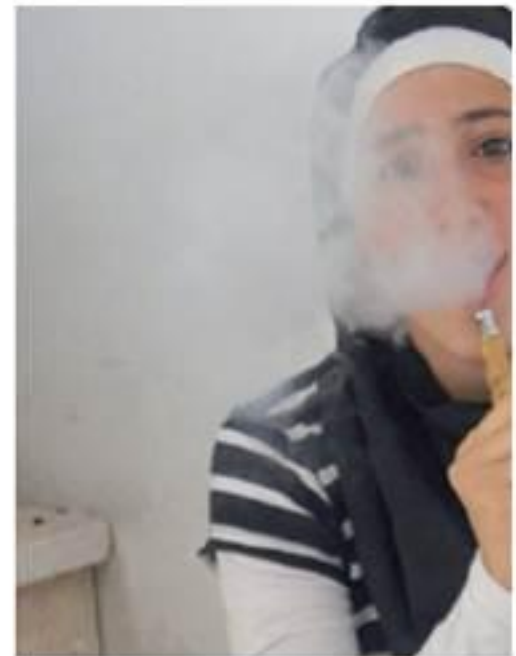
Cada asentamiento judío en Palestina es protegido por un cuartel militar, equipado con soldados, tanques, armas de alto calibre, gases lacrimógenos, e incluso helicópteros.

Pero en las ciudades la lucha es cuerpo a cuerpo, casa por casa, día con día.

Ahí, los judíos hostigan, presionan, insultan, arrojan basura, gritan y crean cuanto conflicto pueden para fastidiar la vida cotidiana de los palestinos que tienen como vecinos. Y si algún palestino se queja o se atreve a responder a las agresiones judías, siempre estará a la mano el ejército israelí para someter cualquier protesta.

La idea es cansar a los palestinos y obligarlos a que se larguen. Para que tan pronto lo hagan, ellos, los judíos, entren y tomen posesión de sus casas, primero; de las calles, después. De la ciudad, como fin último.

Y en el rumbo de esa estrategia hay dos ciudades, en especial, que desde siempre han estado en la mira de Israel, y donde la lucha casa por casa es de alta intensidad todos los días entre palestinos y judíos: Jerusalén y Hebrón.







Hebrón es una de las ciudades más antiguas del mundo. Tanto que en ella se instaló, vivió y murió el profeta Abraham o Ibrahim, en el inicio de los tiempos bíblicos. Un personaje que de haber sabido los conflictos que le crearía al mundo cientos de años

Las dos más importantes ciudades de la palestina histórica.

* * *

Hebrón es una de las ciudades más antiguas del mundo. Tanto que en ella se instaló, vivió y murió el profeta Abraham o Ibrahim, en el inicio de los tiempos bíblicos. Un personaje que de haber sabido los conflictos que le crearía al mundo cientos de años después, no habría tenido hijos ni con Sara, su esposa, de donde proviene el pueblo judío; ni con Agar, su concubina árabe, simiente de pueblo islámico.

Pero así ocurrió y ni modo. Judíos y musulmanes son medios hermanos aunque no quieran. Y en la ciudad de Hebrón se haya la tumba de Abraham o Ibrahim, en lo que algún día fue la cueva de Macpela. Ahí, los palestinos musulmanes levantaron hace cientos de años la mezquita de Ibrahim, donde tanto judíos como musulmanes veneran la tumba de aquel coscolino profeta, al que de ribete, los cristianos tienen como abuelito por adopción.

No es, por desgracia, la tumba sólo de aquel legendario profeta.

Un 25 de febrero de 1994, día del Sabbat israelí, un judío ortodoxo y fundamentalista llegó muy temprano a la mezquita de Ibrahim. Se llamaba Baruch Goldstein y era miembro del ilegal grupo sionista Kach. Médico de profesión, había servido a las Fuerzas de Defensa Israelí, y era uno de esos colonos judíos radicado en Hebrón, que en su locura creen que para el advenimiento del Mesías, es absolutamente indispensable que los judíos recuperen toda la tierra que Dios prometió al pueblo de Israel, a través del profeta Abraham.

Así que aquel 25 de febrero, el judío Baruch se levanto muy temprano y bajo su indumentaria de rabino se forro de varios cargadores de balas, de una decena de granadas y de un rifle M-16 de repetición automática.

De su casa a la mezquita caminó lentamente y cuando entró a ella descargó toda su rabia en cada bala y en cada granada que arrojó contra los cientos de palestinos que en ese momento le oraban a su Dios. Alá salvó a muchos de ellos, pero al final de la descarga, Baruch Goldstein miró orgulloso y con una gran sonrisa su obra: sobre las alfombras de la mezquita un saldo de 29 palestinos acibillados y 120 heridos. Los sobrevivientes terminaron con él a golpes.

Baruch Goldstein es uno de los colonos judíos que algún día llegaron a Hebrón para arrebatarse la ciudad a los palestinos. Y tras la masacre de Hebrón, los judíos más radicales lo consideraron, incluso, un "mártir" y levantaron en su "honor" un mausoleo para recordarlo, el cual, y luego de años de una difícil batalla legal, el Supremo Tribunal Israelí ordenó derribarlo.

No actuó en la misma línea el gobierno de Israel, pues tras la masacre, le dio una satisfacción posmortem a Baruch: ordenó que la mezquita de Ibrahím fuera dividida en dos partes: el 60 por ciento de ella para los judíos y el 40 por ciento para los palestinos. Pero además, estableció que los palestinos solo podrán tener acceso a la mezquita, dos días a la semana.

Eso por lo que toca a la mezquita.

Porque la política de ocupación judía no dio ni un paso atrás. Fue incluso reforzada por el gobierno de Israel, que metió a 200 colonos judíos en la llamada Ciudad Vieja de Hebrón (algo así como el Centro Histórico), apoyadas con cuatro mil soldados para protegerlos.

Y fue así que a partir de 1996, y en tan sólo diez años, esos 200 colonos judíos estuvieron a punto de sacar de la Ciudad Vieja de Hebrón, a los 10 mil palestinos que ahí vivían. Muy poco les faltó, pues para





el 2006 ya sólo quedaban 500 de aquellos 10 mil palestinos en la ciudad vieja de Hebrón.

¿Cómo logró Israel hacer eso?

La respuesta está en los labios de Imhada Hamdam, director del Centro de Remodelación de Hebrón. El ha vivido muy de cerca todo el proceso por el cual los judíos buscan apoderarse por completo de la ciudad vieja de Hebrón.

Pero esto, dice , es sólo el principio.

“Los judíos quieren controlar primero la ciudad vieja, pero su fin es controlar toda la ciudad de Hebrón, que es la más grande de toda Palestina, con 650 mil habi-

tantes; y también la que mejor economía tiene. Hebrón tiene 3 mil empresas, 4 universidades, 30 mil estudiantes. Y por mucho que aduzcan razones religiosas, la verdad es que el gobierno israelí sabe de la importancia económica de Hebrón para la vida de Palestina, y por eso busca desquiciarla, desbaratar su productividad y hacer todo para que Hebrón no sea un puntal económico para Palestina.

“La masacre de Hebrón fue un gran pretexto para meterse con más ganas acá. De la noche a la mañana y a partir de 1996, instalaron 427 chec points —retenes— que dificultan toda la vida de los habitantes de la ciudad. Si un estudiante quiere llegar a su escuela hace dos horas; si un trabajador se topa con un chec point llega tarde a su trabajo; si un camión con productos quiere circular libremente no lo dejan.

“Pero además, todos los días los colonos israelíes incendian casas, envenenan a los animales de los palestinos, cortan sus legendarios árboles de olivo y se valen de todo para molestar.

“Pero el mejor ejemplo de cómo están haciendo todo para matar la economía de Hebrón lo da el hecho de que del 2000 al 2003, el gobierno de Israel decretó toque de queda durante 600 días. Imagínense, durante tres años hubo toque de queda cada tercer día. 200 días por año nadie pudo salir a trabajar. Esto ha provocado el cierre de 512 comercios. Es increíble”.

* * *

Ahamed tiene 12 años; Shaima, 11; Kazan, 8; Yashid, 13 y Zaid, 11 años. Tienen poco de haber llegado a Hebrón y a su edad ya saben lo que es lidiar todos los días con los colonos y soldados israelíes de esta ciudad.

Este viernes caminan juntos y riéndose por una de las calles de Hebrón. Son chamacos que fueron al Hospicio Ibrahim a recoger la ración de comida que cada lunes y viernes reparte ese centro a las familias palestinas de la ciudad. 300 kilogramos de carne de res;





100 kilogramos de tomate; 50 de alubias; 200 kilos de pollo es lo que distribuye este Hospicio cada lunes y viernes en la ciudad vieja.

No es que en esa parte de la ciudad haya hambre. Lo que sucede es que conseguir comida resulta todo un martirio. Los israelíes han cerrado casi todos los mercados y comercios palestinos de la zona, y los que aún quedan están rodeados por decenas de chec points que hacen un verdadero milagro para el que puede librar esos laberintos.

Estos chicos llegaron con el repoblamiento de Hebrón. Son casi nuevos en la ciudad. Sus familias llegaron con el plan que puso en marcha el gobierno de Palestina, cuando en la ciudad vieja de Hebrón que-



Y aunque pensaron que no habría loco que accediera a meterse a convivir con los israelíes, en poco tiempo se tuvo un repoblamiento con cinco mil palestinos que hoy lidian todos los días con sus “amigables” vecinos judíos.

daban ya sólo 500 de los 10 mil habitantes que tuvo hasta 1996.

Y como nadie quería vivir en Hebrón, soportando el diario hostigamiento de los israelíes, tenía que hacerse algo.

Y ese algo fue lanzar un Plan Especial de Remodelación Histórica de la Ciudad Vieja. Con recursos internacionales —porque todo en Palestina se hace con recursos internacionales—, se convenció a la UNESCO para que avalara y blindara los trabajos de remodelación, y a la par de ello le lanzó a palestinos de otras zonas una tentadora oferta:

“¿Quieres casa gratis, sin pagar impuestos, ni luz, ni agua?... El gobierno Palestino te lo proporciona en Hebrón. Apúntate”.

Y aunque pensaron que no habría loco que accediera a meterse a convivir con los israelíes, en poco tiempo se tuvo un repoblamiento con cinco mil palestinos que hoy lidian todos los días con sus “amigables” vecinos judíos.

“Sólo así hemos podido frenar un poco la invasión judía”, explica Imhada Hamdam, quien detalla que actualmente, Israel tiene ya 5 asentamientos en Hebrón y que el Plan de Remodelación palestino es la “única forma que aún nos queda para que los israelíes no conecten sus cinco asentamientos aquí en Hebrón. Estamos remodelando edificios que tienen entre 200 y 800 años de antigüedad y cientos de casas antiguas que están quedando hermosas de verdad. Sitios que al ser remodelados quedan de ensueño, si no fuera por los judíos.

* * *

No muy lejos de Hebrón está Jerusalén. La ciudad en la que Nora Kurtz, como miles de sus compatriotas

palestinos, cristianos y musulmanes, pasa por algo parecido a los palestinos de Hebrón que a diario son hostigados de mil maneras por sus vecinos judíos.

Pared con pared, los judíos no hayan que hacer para sacar a Nora Kurtz y a otros miles de palestinos de sus casas : un día les ponen música a todo volumen; otro día les arrojan basura frente a su puerta; un día más los insultan y otro se burlan de ellos.

A Nora Kurtz, incluso, le han ofrecido dinero para que les venda la casa en donde tiene su ONG "Existencia".

"Pero hasta en eso son miserables los judíos. Mire, mi casa vale, por decir algo, diez millones, y ellos me ofrecen sólo cien mil. ¿Pero sabe qué? Prefiero venderle mi casa al diablo, antes que a los judíos".

Hasta ahora, ha contado con un escudo: el obispo cristiano ortodoxo de Jerusalén, Atalla Hana, un hombre que al verlo impacta por muchas razones: su enorme y redonda barba gris; su estatura de casi dos metros; sus profundos y enormes ojos azules y sus más de 120 kilogramos de peso. Todos ellos metidos de la manera más elegante en su Mandyas, el manto de color morado, con franjas rojas y blancas, que distingue a los obispos ortodoxos, del cuello al piso. Coronado con su Kamelaukion, ese birrete negro de forma cilíndrica que le cubre la cabeza, la nuca, le cae sobre la espalda, y le hace ver aún más alto de lo que de por sí es. Pero sobre todo, porque pareciera que Atalla Hana flotara cada vez que camina.

Este obispo es la cabeza de la iglesia cristiana ortodoxa de Jerusalén y cuando recibe a sus visitantes especiales lo hace ahí, en la casa de Nora Kurtz, con quien ha compartido presiones judías y días amargos por el hecho de ser, ambos, palestinos.

Podría pensarse que por ser cristiano, el obispo Atalla Hana no tiene problema alguno con los judíos. De ninguna manera, porque también es palestino. Y ni por ser obispo los judíos lo respetaron cuando el año pasado viajó a Brasil para el Concilio de la iglesia ortodoxa. Los filtros israelitas lo despojaron de su kamelaukion,





de su mandyas, de su panagia –medallón pectoral que representa a la madre de Dios--, de sus zapatos, y lo dejaron totalmente desnudo en uno de los cuartos de revisión del aeropuerto de Tel Aviv. No fuera a ser terrorista palestino.

“Mucha gente piensa que los palestinos son únicamente musulmanes. Pero no es así. Hay palestinos cristianos, musulmanes e incluso palestinos judíos. Ese es el problema de aquí, que los israelitas hacen de su religión la base de una nación. Y eso no debe ser. El territorio es lo que define a una nación, no su religión.

“Nosotros les hemos dicho que en Palestina cabemos judíos, musulmanes y cristianos y los de la religión que sea, o aunque no se crea en Dios alguno, con un Estado laico. Israel lo que quiere es la tierra y las casas, quiere quedarse con todo el territorio de Palestina y formar ahí un Estado judío, donde no haya nadie que no sea de la religión judía. Eso es lo más extremista que puede haber en el mundo. Por eso nos quieren sacar todos los palestinos, musulmanes o cristianos.

“Por eso está tan imbricado el asunto de la religión con el control territorial que pretenden. Hoy, los rabinos judíos justifican los ataques y las agresiones en nombre de Dios. Pero eso es absurdo, no se puede justificar la violencia en el nombre de Dios. Nosotros no somos enemigos de los judíos y durante siglos, aquí en Palestina hemos convivido judíos, cristianos y musulmanes. Hemos probado que se puede vivir en paz. Pero los judíos de hoy no parecen, ni quieren entenderlo.

“Antes de 1948, los judíos tenían el 26 por ciento de las propiedades aquí en Jerusalén; los árabes el 40 por ciento, y los cristianos el 12 por ciento. Hoy, los judíos controlan ya casi el 90 por ciento de Jerusalén, ya declararon a esta ciudad como su capital, y aspiran a que en ella no haya nadie más que judíos. Pero eso va a ser imposible, porque aunque no lo quieran esta es la ciudad sagrada de cristianos y musulmanes también. Aquí predicó y murió Jesucristo, aquí está el Santo Sepulcro; y aquí también está la Mezquita de Al Acsa,





sagrada para los musulmanes. ¿Qué piensan hacer con eso los judíos? ¿Desaparecer esos lugares sagrados también?” ¿Borrarlos del mapa, como pretenden hacerlo con los palestinos?

* * *

La plática con Atalla Hana termina. Y Nora Kurtz se dirige a la planta baja. Antes de volver a colgar su llave de aquel barroco espejo de donde la bajó, Nora Kurtz la aprieta unos segundos en su mano derecha y cown ellas se persigna. Sabe que por lo menos hoy, este día, ella seguirá ahí, en su casa, con su llave, con su fe, y con la esperanza de recuperar algún día, “cuando los judíos nos devuelvan a los palestinos lo que nos han robado”, aquel hermoso piano en el que tocaba su madre.■

JOHN ACKERMAN

“EL DESPERTAR JUVENIL”

Urge una radical renovación generacional y ética de la clase política nacional. Es iluso imaginar que a partir de una serie de reuniones públicas televisadas los mismos políticos de siempre se despertarán y ahora sí trabajarán en función del interés público. Lo que se necesita es un nuevo movimiento juvenil combativo y propositivo que sacuda a los políticos profesionales y prepare el camino para un relevo integral de la clase gobernante.

El movimiento tendría que ser verdaderamente nuevo y desplazar a muchas de las voces y organizaciones sociales actualmente “autorizadas”



para hablar en nombre de la llamada "sociedad civil". La renovación generacional debe aplicar no solamente para los políticos, sino también para la "comentocracia" y muchos de los dirigentes sociales que han envejecido y se encuentran desfasados.

A lo largo de la historia, México ha jugado un papel central en los procesos de transformación social a escala mundial. A principios del siglo XX, la Revolución Mexicana y la Constitución de 1917 establecieron las pautas para el nuevo constitucionalismo social que rápidamente se extendería a lo largo y ancho de Europa, y después al mundo entero. Posteriormente, la materialización del proyecto revolucionario durante el sexenio de Lázaro Cárdenas, con la expropiación petrolera y el inicio del reparto agrario, demostró al mundo que era posible pasar de la propuesta a la acción para detonar una profunda transformación social desde el poder del Estado.

Es iluso imaginar que a partir de una serie de reuniones públicas televisadas los mismos políticos de siempre se despertarán y ahora sí trabajarán en función del interés público.

Durante los años 50, 60 y 70, México volvió a destacar en el escenario global por la fuerza de sus movimientos sociales en sectores tan diversos como los de maestros, ferrocarrileros, electricistas, campesinos y estudiantes. Durante la década de los ochenta, la imposición de una lógica "neoliberal" en materia económica alrededor del mundo encontró una resistencia particularmente fuerte y consolidada en nuestro país. El movimiento que emergió fue tan fuerte que incluso en 1988 logró derrotar al partido en el poder, si bien la victoria de Cuauhtémoc Cárdenas finalmente fue pisoteada por el fraude orquestado por Carlos Salinas.

En la década de los noventa, el movimiento internacional en contra de los efectos de una "globalización" desigual e injusta tuvo su momento funda-

La necesaria transformación de México requiere en primer lugar de un relevo integral de los políticos actuales para dar cabida a nuevos liderazgos juveniles, solidarios, éticos y trabajadores.

cional en el "Encuentro Intergaláctico en contra del Neoliberalismo y por la Humanidad" organizado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional durante el verano de 1996. Las movilizaciones históricas durante la reunión de la Organización Mundial del Comercio en Seattle, EU, en 1999, y después en otros encuentros de la misma organización, así como del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, no se explican sin el ejemplo y la inspiración de los indígenas de Chiapas.

Hoy, México vuelve a destacar como un país ejemplar, ahora en materia de reformas legales para la defensa de los derechos fundamentales. Las reformas constitucionales en materia de transparencia, justicia penal, electoral, amparo y derechos humanos que han tenido lugar en los últimos años representan un cambio real y significativo en el marco legal del país. Lamentablemente, hemos visto que las modificaciones legales significan muy poco si los individuos a cargo de las instituciones siguen trabajando de la misma manera corrupta e ineficiente que en el pasado.

La tragedia que hoy vive México en múltiples ámbitos (seguridad, educación pública, elecciones, empleo, salud, desarrollo social, etcétera) no es responsabilidad sólo de las "instituciones" de manera abstracta, sino de hombres y mujeres que han privilegiado sus propios intereses y compromisos por encima del bienestar general. La necesaria transformación de México requiere en primer lugar de un relevo integral de los políticos actuales para dar cabida a nuevos liderazgos juveniles, solidarios, éticos y trabajadores.

La juventud mexicana se encuentra actualmente en crisis. Estudios recientes de la



Coneval, el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y el Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical coinciden en que el desempleo y la pobreza han aumentado en este sector. Asimismo, la situación laboral para los que sí tienen empleo se vuelve cada vez más precaria ya que las nuevas políticas de contratación reducen sistemáticamente las prestaciones del sector juvenil. Los informes de la Organización de las Naciones Unidas reflejan que esta realidad de desprotección y exclusión juveniles no es privativa de México, sino que abarca al planeta.

Pero también existe una gran oportunidad histórica. Hoy gozamos de un "bono demográfico" sin precedentes en el que el porcentaje de población juvenil es más grande que nunca en la historia, y el promedio de edad de los mexicanos es de apenas 26 años. Así que, de la misma manera en que los jóvenes se movilizaron en Egipto, Libia y España, las condiciones están listas para un movimiento similar contra la totalidad de la clase política en nuestro país.

La situación laboral para los que sí tienen empleo se vuelve cada vez más precaria ya que las nuevas políticas de contratación reducen sistemáticamente las prestaciones del sector juvenil.

Pero el brote de este movimiento de nuevo signo, que sobre todo debería reivindicar las demandas de los jóvenes menos privilegiados, de ninguna manera ocurrirá de manera automática o espontánea, sino que dependerá de las acciones y decisiones que tomen los actores sociales. El futuro político del país dependerá de la capacidad de los jóvenes para organizarse en sus comunidades, escuelas, barrios y centros de trabajo, así como para implementar nuevas formas de protesta social y plantear innovadores caminos para el desarrollo nacional*. ■

*Revista Proceso, 31 de julio de 2011



Democracias sin demócratas, estatuidas en normas de obligado cumplimiento. La legitimidad del proceso electoral que designa a nuestros representantes, se garantiza bajo la fórmula de votos emitidos, aunque estos se den en una participación por demás... patética.

Desde la advertencia de Saramago, hasta las reflexiones más nobles, coincidimos en afirmar: El acontecimiento más importante desde el siglo pasado es la emergencia de la democracia. La certeza en el pensamiento del escritor, nos invita a reflexionar la democracia, a debatir nuevamente sus alcances. Esto nos lleva a

desconocer la democracia de los poderosos, la misma que mi universidad así como en mi entorno social, refuerza las estructuras existentes de clase y poder. Aquella democracia que existe como instrumento de dominio del poder fáctico o económico y que ha abandonado su capacidad para controlar los abusos de

este poder. Sino tenemos capacidad para conjugar el mundo, entonces... otros imponen su dominio sobre la realidad. Aquel dominio que les brinda la desigualdad y la injusticia.

Desde el punto de vista de las mentes brillantes del pensamiento sistémico, democracia es algo que ya está; y como tal no vale la pena debatirlo. "Hoy" los estudiantes de la universidad de Guadalajara podemos mirarlos fijamente y decirles "están equivocados". Anhelar una democracia, incluso dentro de esta casa de estudios, supone un mensaje breve y al alcance de todos, elemental e insípido: debe encajar con una sociedad de consumo vivida en el marco de un individualismo extremo y que no permite ajustar términos. Alumnos consientes de su cobardía al aceptar la realidad. Democracias sin demócratas, estatuidas en normas de obligado cumplimiento. La legitimidad del proceso electoral que designa a nuestros representantes, se garantiza bajo la fórmula de votos emitidos, aunque estos se den en una participación por demás... patética. Sus esfuerzos por simplificar la democracia, involucra profesionistas de todos los rangos hasta convertirla en un mero amasijo de órdenes institucionales. Democracia son los edificios, los sillones, las cenas de élite, las relaciones de príncipes y vasallos cosechadas al interior de las instituciones. Descartada como un orden de comportamientos humanos, como forma de vida transmu-

La lucha teórica como nos invita a hacer Saramago, es una lucha política y en ella la guerra por la palabra es fundamental. No podemos dejar que el concepto de democracia pierda su valor estratégico, forma parte de un proyecto de sociedad anticapitalista, con dignidad, justicia social y paz.

ta la noción de bien común que le da base y sentido; ahora expresa una acción represiva en manos del poder político.

Es cumplir, acatar y obedecer la ley en beneficio de la razón de estado. Sumisión y control caracterizan el interior de un pensamiento totalitario cuyos dispositivos de seguridad y resguardo garantizan el monopolio de la representación y el uso de la violencia en todos sus matices para demeritar luchas democráticas. A continuación su análisis se vuelve autorreferencial: democracia es sólo democracia. La lucha teórica como nos invita a hacer Saramago, es una lucha política y en ella la guerra por la palabra es fundamental. No podemos dejar que el concepto de democracia pierda su valor estratégico, forma parte de un proyecto de sociedad anticapitalista, con dignidad, justicia social y paz. Desconocerla, ignorarla, no debatirla o despreciarla es realizar una acción inquisitorial propia de quienes tienen miedo al debate democrático.

Estoy convencida que el éxito de la democracia crea mejores sociedades, y que el triunfo de la libertad y de la civilización depende de la victoria en las batallas constantes de las ideas. ■

*Estudiante de la Universidad de Guadalajara, UDG.

MARÍA LUISA ALBORES GONZÁLEZ *



POR UN PLAN DE AYALA PARA EL SIGLO XXI

El 28 de noviembre de 1911 Emiliano Zapata y demás líderes del ejército zapatista firmaron el plan de Ayala en la comunidad de Ayoxuxtla, en el estado de Puebla. Dicho plan se convirtió en la bandera de lucha tanto de Zapata, como de los campesinos e indígenas que ofrendaron su vida durante la revolución mexicana bajo el lema de “Tierra y Libertad”.

En este acto conmemorativo se dio a conocer el llamado que hacen un conjunto de organizaciones campesinas e indígenas al pueblo de México y a MORENA para construir el “Plan de Ayala para el siglo XXI”. También se nos invitó para que luchemos unidos por un nuevo pacto social para el campo en el marco de un nuevo proyecto de nación

Por ese motivo, el pasado 28 de noviembre el movimiento de regeneración nacional (MORENA), se sumó a los habitantes de Ayoxuxtla y de las comunidades vecinas para conmemorar los 100 años de la firma del Plan de Ayala. El acto estuvo presidido por el licenciado Andrés Manuel López Obrador.

En este acto conmemorativo se dio a conocer el llamado que hacen un conjunto de organizaciones campesinas e indígenas al pueblo de México y a MORENA para construir el **“Plan de Ayala para el siglo XXI”**. También se nos invitó para que luchemos unidos por un nuevo pacto social para el campo en el marco de un nuevo proyecto de nación.

Quienes tenemos fe y esperanza en que otro México es posible, quienes estamos en contacto permanente con el suelo, el agua, el aire, la flora y la fauna de nuestro campo mexicano tenemos la oportunidad de construir el México que deseamos. También tenemos la oportunidad de construir el campo que soñamos para nuestros hijos y para nuestros nietos.

No podemos permitir que nuestros gobernantes nos sigan manteniendo en la marginación, ni que sigamos siendo presa de la intolerancia que muestran a la gran diversidad cultural, que a nosotros nos llena de orgullo. No podemos permitir que nos sigan haciendo creer que nacer indígena y campesino es penitencia y castigo, y peor todavía si somos mujeres. Hemos demostrado que a través de los siglos nos hemos mantenido en resistencia, esa resistencia civil pacífica que cada día se construye con dignidad.

Es hora de decirles a los neoliberales y derechistas, que han estado vendiendo nuestra patria a las grandes transnacionales y que están proponiendo inundar nuestros campos con maíz transgénico, que todavía existimos cerca de seis millones de hogares rurales con una población de más de 25 millones de campesinos; que seguimos resistiendo 54 grupos originarios con más de diez millones de indígenas que vivimos en los territorios donde se encuentran el mayor número de especies en fauna y flora del país.

También les decimos que “Ya basta”, porque no estamos dispuestos a que nos sigan diseñando un México y un campo que no queremos para nosotros y mucho menos para nuestros descendientes. Queremos un México construido por nosotros y por quienes, igual que nosotros, quieren un México hecho con amor.

“Ya basta” porque no estamos dispuestos a aceptar que en México sigamos teniendo altos índices de obesidad, pero también de

desnutrición; que la diabetes y las enfermedades cardiovasculares se hayan convertido en las principales causas de mortandad. y todo porque cambiamos los hábitos alimenticios al perder nuestra soberanía alimentaria. Los campesinos tenemos que volver a producir los alimentos que requerimos y que necesitan nuestros hermanos que viven en las grandes ciudades. Pero debemos dar prioridad a la producción de alimentos sanos, libres de agroquímicos.

No es casualidad que la derecha esté más rapaz que nunca, que las grandes transnacionales y los poderosos de este país se hayan coludido con las instituciones del estado, un estado que ya no es de derecho, sino de derecha, porque funciona a las órdenes del capital, el cual destruye nuestra biodiversidad, pues no le importan nuestros recursos ambientales, ni culturales y mucho menos romper con el tejido social del país. Nos han demostrado que lo único que les interesa es generar ganancias y que éstas se queden en unas cuantas manos. En lugar de generar economías locales para que tengamos trabajo donde vivimos, han alentado la exportación de lo más valioso que tenemos: nuestro recurso humano.

No es casualidad que la derecha esté más rapaz que nunca, que las grandes transnacionales y los poderosos de este país se hayan coludido con las instituciones del estado, un estado que ya no es de derecho, sino de derecha, porque funciona a las órdenes del capital, el cual destruye nuestra biodiversidad.

Así como, durante la revolución mexicana, el Plan de Ayala logró unificar la lucha de los campesinos del Sur y del Norte liderados por Zapata y Villa, **el plan para el siglo XXI** deberá unir los pensamientos e ideales de quienes actualmente vivimos en el sur y de quienes viven en el norte. Este plan tiene que nutrirse de las ideas y propuestas necesarias para lograr el rescate del campo y la soberanía alimentaria en beneficio de todos los mexicanos. ■

* María Luisa Albores González, esferaluisa@yahoo.com, MORENA, Eje rescate Al campo y Soberanía Alimentaria.

CARTEL DEL MES



EL PRD

Y SUS RETOS PARTIDARIOS

EN EL 2012

El Partido de la Revolución Democrática es uno de los principales referentes de la izquierda parlamentaria en América Latina, en eventos y encuentros de legisladores y parlamentarios de la región, nuestro partido es visto como un baluarte de las luchas históricas del pueblo mexicano.

La aplicación de programas y proyectos que en conjunto hacen del gobierno de la Ciudad de México, un ejemplo de políticas sociales para el combate a la desigualdad y la inequidad.

Con nosotros esta la herencia de Lázaro Cárdenas y su gobierno valiente y congruente frente al imperialismo hegemónico de su época. Con nosotros esta la aplicación de programas y proyectos que en conjunto hacen del gobierno de la Ciudad de México, un ejemplo de políticas sociales para el combate a la desigualdad y la inequidad. Con nosotros esta la tradición de



La candidatura de Andrés Manuel López Obrador al frente de los partidos de izquierda, abre nuevamente la puerta a la posibilidad real de un gobierno nacionalista que recupere las mejores tradiciones de la política exterior mexicana.

lucha de los estudiantes del 68, del magisterio democrático, de las organizaciones urbanas y campesinas. La brega por los derechos humanos y de género.

No fue una frase de cortesía la expresada por Lula, el ex presidente de Brasil al termino de su reciente entrevista con los dirigentes del PRD, el "arreglar la situación interna del PRD". Es un asunto capital para la izquierda latinoamericana.

La emergencia de gobiernos latinoamericanos surgidos de opciones partidarias de izquierda es una realidad bastante lacerante para el gobierno de los Estados Unidos y su hegemonía política y económica en esta región.

El Partido de los Trabajadores en Brasil, el Frente Amplio Uruguayo, El Frente Sandinista el Nicaragua, Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales de Bolivia...hoy 13 gobiernos de izquierda, con sus matices e identidades propias, gobiernan de Paraguay a Cuba, de Dominicana a Perú.

No es menor recordar la larga historia de dictaduras, gobiernos

autoritarios y golpes de estado patrocinados o alentados desde Washington para proteger sus intereses frente a gobiernos nacionalistas o con cierta autonomía frente al poder imperial y sus empresas.

La candidatura de Andrés Manuel López Obrador al frente de los partidos de izquierda, abre nuevamente la puerta a la posibilidad real de un gobierno nacionalista que recupere las mejores tradiciones de la política exterior mexicana, hoy en ruinas gracias a los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón.

Más aún, un gobierno que preserve la soberanía nacional y reoriente la política económica vigente, una política sometida a los dictados de Washington y sus intereses geopolíticos.

México es un bastión del poder imperial, ellos siguen con atención nuestros procesos, ellos intervienen abiertamente para garantizar el proyecto político que mas se someta a sus designios e intereses. No fue en balde el anuncio de Peña Nieto sobre profundizar el nivel de entrega y saqueo de Pemex.

Existen desconfianzas mutuas entre ambos equipos; reproches por acciones y alianzas previas. Pero hoy debe prevalecer la unidad de los hombres y las mujeres plenamente identificados con el proyecto de Andrés Manuel López Obrador.

Las heridas en vastas regiones del país son inconmensurables, mas de 50 mil muertos, miles de desplazados, cientos de huérfanos, familias destrozadas, estancamiento económico, inversiones alejadas por el clima de terror. Ni los peores augurios de sus adversarios, de un gobierno de Andrés Manuel en 2006, profetizaban tamaña desgracia para el país y para los migrantes centroamericanos.

Un gobierno que apenas empieza a ver los primeros síntomas del juicio que les espera a todos niveles, desde la ya famosa denuncia en la Corte Penal Internacional, hasta las iniciativas como el Tribunal Russell, y otras instancias internacionales que seguramente serán convocadas para juzgar a un gobernante y un gabinete cuya entrega y sometimiento a los dictados de los EU no tiene parangón en la historia reciente del país.

La candidatura de Andrés Manuel López Obrador, siempre fue respaldada y promovida por dos equipos al interior del PRD. El proyecto de nación planteado por AMLO ha sido difundido y defendido por el FNPP-



Ni los peores augurios de sus adversarios, de un gobierno de Andrés Manuel en 2006, profetizaban tamaña desgracia para el país y para los migrantes centroamericanos.

instancias externas, legales y constitucionales, las mismas que, paradojas de la vida, les entregaron el control institucional del PRD, en una determinación muy polémica y cuestionable.

Acusaron al Tribunal de Federal de desestabilizar la vida interna del Partido, cuando ellos se negaron a cumplir los acuerdos que bajo palabra y por el voto del Consejo Nacional se habían pactado para la elección de los órganos de gobierno del PRD.

un programa aparentemente social y progresista, pero los resultados concretos, muestran hechos irrefutables y son ajenos a un proyecto social que priorice las necesidades del pueblo y los ciudadanos.

En el contexto de la campaña de Andrés Manuel López Obrador, será una irresponsabilidad mayúscula el continuar con la idea de lanzar candidaturas en alianza con el PAN en algunas entidades del país.

Ello solo nos llevaría a una profunda confusión entre los electores

La irresponsable política de alianzas con el PAN, no solo atenta contra la historia y la razón del PRD, sino más grave aun contra nuestro futuro y nuestra viabilidad como una opción de izquierda.

La irresponsable política de alianzas con el PAN, no solo atenta contra la historia y la razón del PRD, sino más grave aun contra nuestro futuro y nuestra viabilidad como una opción de izquierda.

Felipe Calderón avalo y alentó esta alianza, con la certeza de conducir este proyecto para darle credibilidad y legitimidad a su partido, con

y a una perversión del proyecto encarnado por López Obrador.

Desde la óptica ciudadana que cuestiona al gobierno de Felipe Calderón por su errática guerra contra el narcotráfico, guerra simulada, la denomina con acierto el periodista José Reveles, el PRD no puede por ningún motivo aparecer como cómplice de este holocausto mexicano.

México es un bastión de un imperio en decadencia, por ello el proyecto aplicado por Felipe Calderón para militarizar la vida política y social del país, aplicar políticas de contrainsurgencia escondidas bajo el manto de la guerra al narco, diezmar organizaciones y grupos "radicales". Generar la percepción de que la única opción frente a la guerra al narco es el camino recorrido por Calderón y su gobierno. Proyecto de claro diseño y preparación en los Estados Unidos.

Pero no son un ente uniforme, estable, las grietas que los movimientos de indignados están abriendo en el corazón de los Estados Unidos son fisuras vitales para nosotros.

Miles de ciudadanos están tomando conciencia de la obscenidad de un gobierno que privilegia al 1% sobre el 99% de los ciudadanos.

Eso debemos evidenciar noche y día en este país. No para exacerbar la lucha de clases, sino para despertar la indignación ética ante la

Miles de ciudadanos están tomando conciencia de la obscenidad de un gobierno que privilegia al 1% sobre el 99% de los ciudadanos.

El triunfo de Andrés Manuel López Obrador será una hazaña mayúscula del pueblo mexicano, pero es una necesidad histórica, es un reto monumental. La guerra contra los trabajadores, contra los contratos colectivos, contra los derechos sociales, es una ofensiva de la derecha en todo el mundo. Inscribiendo la batalla del 2012 en este contexto, tenemos un panorama excepcional.

No tenemos enfrente a la derecha del PRD, tenemos a la ultraderecha política y empresarial de México y Estados Unidos.



inmoralidad de la riqueza concentrada en un puñado de mexicanos y extranjeros que siguen saqueando al país como en tiempos coloniales o peor como el tema de la minera.

Los indignados nos marcan el camino, sobre todo a los que estamos con la mente y el corazón abiertos para evaluar los errores de la izquierda partidaria, para retomar banderas abandonadas en el camino del pragmatismo.

En México tenemos nuestros indignados en la lucha férrea y digna de los sindicalistas del SME y de Mexicana, los mineros, los ambientalistas, los defensores de derechos humanos, el Movimiento Por la Paz Con Justicia y Dignidad, las comunidades indígenas que defienden su patrimonio y su cultura frente a la rapacidad de las mineras.

de pequeños y medianos empresarios, agricultores, comerciantes, empleados, tendremos el motor para transformar pacíficamente este país. Ello evidentemente acompañado de un vasto proceso de organización social que respalde a un gobierno popular.

Hoy la guerra absurda contra el narcotráfico, enmascara una lógica y una política de sometimiento del ejército y la marina mexicana ante el poder militar de los Estados Unidos. Nunca en la historia reciente del país se había sometido tanto a nuestras fuerzas armadas al desgaste, al descrédito popular, a la corrupción infinita del narcotráfico. A una división terrible entre la armada y el ejército, muy difícil de revertir a corto plazo.

Para muchos analistas y ciudada-

En México tenemos nuestros indignados en la lucha férrea y digna de los sindicalistas del SME y de Mexicana, los mineros, los ambientalistas, los defensores de derechos humanos, el Movimiento Por la Paz Con Justicia y Dignidad, las comunidades indígenas

Ellos son nuestros aliados naturales, recuperemos con honor y con vergüenza sus banderas, acompañemos sus luchas, sus demandas, son las nuestras, son nuestro patrimonio, son nuestra fuerza.

Sumadas a las demandas de miles

nos que ven en el PRD un proyecto fallido de la izquierda mexicana, poniendo por delante los innumerables vicios y corruptelas internas, expresadas con toda crudeza en sus elecciones internas, omiten valorar la enorme herencia y responsabili-

El tiempo nos ha dado la razón ¿Donde están los beneficios para los habitantes de Puebla y Sinaloa con los gobiernos emanados de estas alianzas con el PAN y con Elba Esther Gordillo? ¿Donde están los programas sociales que se prometieron?

dad del PRD en el contexto actual.

La derrota reciente de las corrientes hegemónicas actuales, las cuales hemos definido como la derecha del PRD, las mismas que con pragmatismo sin límites y sin recato, plantearon la senda de la alianza con el Partido Acción Nacional como el único camino para enfrentar exitosamente el retorno del PRI, es el mayor reto que hoy enfrenta nuestro partido. Para volver a convertirse en un referente de las luchas y aspiraciones populares.

Rompimos internamente con las luchas y aspiraciones populares.

Rompimos internamente con Izquierda Democrática Nacional cuando el pragmatismo de sus líderes llegó al extremo de hacer a un lado principios, nuestros acuerdos y nuestra herencia como una opción de izquierda para el pueblo de México.

Afortunadamente el tiempo nos ha dado la razón ¿Donde están los beneficios para los habitantes de Puebla y Sinaloa con los gobiernos emanados de estas alianzas con el PAN y con Elba Esther Gordillo? ¿Donde están los programas sociales

que se prometieron? ¿Dónde están los perredistas en cargos de primer nivel y de conducción política?

Lanzamos la ofensiva contra la derecha del partido en los órganos internos del partido, dimos el debate, primero desde Democracia Social y luego desde el Frente Patria para Todas y Para Todos (FNPPTyT), fueron las instancias para dar la batalla y evitar esta lógica de sometimiento y de abandono de nuestros principios.

Nos avasallaron en los órganos internos, rompieron una tradición

Nos avasallaron en los órganos internos, rompieron una tradición de convivencia, muchas veces forzada y artificial, pero convivencia, entre expresiones ideológicas internas del PRD.

No nos ganaron el debate, llegaron a extremos de miseria ideológica como el negar el derecho al debate en el Congreso Nacional reciente, ni el PRI había llegado a esos extremos en sus parlamentos cuando era el régimen de partido de estado.

Desdeñaron con burla y sarcasmo nuestra postura de acudir a las

La candidatura de Andrés Manuel López Obrador, siempre fue respaldada y promovida por dos equipos al interior del PRD.

TyT y por el equipo de Izquierda Democrática Nacional.

De hecho ambos equipos confluimos en la lucha que derivó en la postulación de Dolores Padierna a la Secretaría General del PRD.

Hubo visiones distintas sobre la pertinencia de la alianza con el PAN en algunos estados de la República, el Frente se opuso rotundamente a ello, mientras que IDN lo creyó conveniente para los intereses del PRD en esos estados.

que no están plenamente convencidos de la candidatura de AMLO.

Es por ello que urge redoblar esfuerzos en todo el país, concretar una estructura electoral en el 100% de los distritos electorales del país, fortalecer la campaña pueblo por pueblo, estado por estado.

Realizar una radiografía electoral estado por estado, distrito federal electoral uno a uno, detectar debilidades y fortalecer nuestros núcleos de simpatizantes.

Es una responsabilidad histórica reconstituir el bloque de izquierda al interior del PRD pues no olvidemos que existen grupos y dirigentes que no están plenamente convencidos de la candidatura de AMLO.

Hoy ante la emergencia de la candidatura de AMLO como el abanderado presidencial de las fuerzas partidarias de la izquierda mexicana el FNPPTyT e IDN requieren fortalecer el trabajo de organización interno y de coordinación con Morena, PT y Movimiento Ciudadano.

Es una responsabilidad histórica reconstituir el bloque de izquierda al interior del PRD pues no olvidemos que existen grupos y dirigentes

Recoger las demandas de los movimientos sociales, acercar las dirigencias y limar asperezas, convencer a millones de mexicanos de una opción de izquierda como alternativa al infierno de nuestros días.

Existen desconfianzas mutuas entre ambos equipos, reproches por acciones y alianzas previas. Pero hoy debe prevalecer la unidad de los hombres y las mujeres plenamente identificados con el proyecto de Andrés Manuel López Obrador.

Un gobierno que impulse una comisión de la verdad, una ley de víctimas, una fiscalía federal de desaparecidos, un gobierno que exija cuentas y lleve a tribunales a los responsables del mayor holocausto del pueblo mexicano en los años recientes.

La izquierda del partido debe contribuir a que todo el PRD sea el pivote de la campaña presidencial, ese es el reto del FNPPTyT y de IDN.

Articular con autonomía y respeto un gran proceso de confluencia de las luchas sociales del país, tener una interlocución seria, responsable, con los liderazgos de los movimientos populares pero no imponer la lógica partidaria de las cuotas y el clientelismo.

América Latina necesita un México con un gobierno de izquierda que se una a los proyectos de integración latinoamericana, a los procesos de diversificación de nuestra economía, de aplicación de políticas sociales que realmente frenen la opulencia, incentiven el mercado interno, fortalezcan los salarios.

Un gobierno que termine esta absurda guerra entre mexicanos que ha cobrado más vidas que la guerra de Irak, una guerra diseñada y alentada desde los EU para proteger su vasto mercado de lavado de dinero, venta de armas y consumo de drogas.

Un gobierno que impulse una comisión de la verdad, una ley de víctimas, una fiscalía federal de desaparecidos, un gobierno que exija cuentas y lleve a tribunales a los responsables del mayor holocausto del pueblo mexicano en los años recientes.

Estos son parte de los retos del PRD para el ya presente 2012. ■